

Reseña:

Esta tesis trata de profundizar en reproducción de creencias, de las normas y valores que sustentan el sistema de poder patriarcal y su capacidad de reproducción, generación tras generación, y a pesar de los avances hacia mayores cotas de Igualdad. Reflejo de una sociedad que se encuentra en proceso de crisis, intenta dar cuenta de la construcción de identidades de género de la población más joven a través de sus propios discursos, que toman el protagonismo de la redacción.

Se exploran también en ella algunas de las literaturas más relevantes en torno a la identidad de género, a través de cuatro importantes conceptos: el feminismo, la sexualidad, la violencia de género y el consumo de productos culturales.

El texto pretende ir “más allá”, y ser una herramienta de utilidad, un paso más, en los avances hacia una educación y socialización más igualitaria.

Resumen descriptivo:

La Tesis lleva por título: **Iconos del patriarcado contemporáneo en las relaciones de género entre la juventud.**

Aunque la elección de la temática resultó relativamente sencilla, puesto que después de leer a Natasha Walter mi interés sobre el pensamiento de las y los adolescentes sobre la igualdad, el feminismo, y, en general, las cuestiones de género, era cada vez mayor; el proceso más complejo se presentó ante la necesidad de establecer un planteamiento de la problemática.

El objetivo principal era claro: mi pretensión era profundizar en la reproducción de las creencias, de las normas y valores que sustentan el sistema de poder patriarcal y su gran capacidad de reproducción, generación tras generación, a pesar de los avances hacia mayores cotas de igualdad y justicia. Y, como señalo en la introducción del documento, organizar el caos de ideas e hipótesis surgidas, ha conllevado la organización de conceptos y reflexiones en torno al feminismo en su intersección con la etapa de la adolescencia.

Han sido múltiples los libros que me han servido de inspiración en la formulación de la problemática de esta investigación. Sin pretensión de nombrarlos todos en este resumen descriptivo, no quisiera dejar de reseñar a Susan Faludi, cuya obra, *Reacción* dio pie a uno de los argumentos básicos del trabajo: todo cambia pero todo sigue igual, y las tendencias cíclicas de la historia han hecho que los derechos de las mujeres hayan experimentado continuos avances y retrocesos.

Natasha Walter y sus *Muñecas vivientes* han dado pie a los argumentos sobre el cuestionamiento de la libertad de las mujeres y qué significado ha tenido socialmente dicha libertad, enfocado este dilema, principalmente en los adolescentes.

El Neoliberalismo de Ana de Miguel, fue introducido en esta tesis a través de la controversia entre el discurso formalmente igualitario y el mito de una libre elección para las mujeres, se confronta con una realidad donde las palabras y los actos no van a la par.

Marina Cacace ha sido otro de mis grandes referentes, puesto que en su libro, *Mujeres jóvenes y feminismo*, se cuestiona sobre el rechazo que mantienen las jóvenes hacia el concepto de feminismo. Hecho que, como veremos, es una constante en los discursos de los y las adolescentes.

Desde un punto de vista más vinculado a la psicología, han sido los estudios de María Lameiras los que me guiaron a través del concepto de ser joven como concepto pluridimensional, flexible y cambiante; y los sexismos hostiles y benevolentes.

Y por último, para sumergirme en la perspectiva de género dentro de la industria cultural, he tenido como referencias principales a Fátima Arraz, Pilar Aguilar, Juan Plaza, y Betty Friedan que ya anunciaba a principios de los 60 en su *Mística de la feminidad* la importancia de la identidad cultural femenina como tema clave de los estudios feministas.

Todo ello, teniendo como eje principal de consulta, la revista de Estudios de Juventud, cuyos artículos han sido de gran utilidad para el desarrollo de la tesis.

Con este marco teórico de referencia, a través de los conceptos clave de feminismo, adolescencia e identidad, comenzó el desarrollo de una tesis que se ha desarrollado en tres grandes bloques:

1.- La metodología, que ha sido el punto fuerte de la tesis, y el elemento que ha podido marcar la diferencia con otros trabajos similares.

Realicé 33 grupos de discusión en ocho institutos diferentes dentro de la comunidad autónoma de Galicia, 7 de ellos en la provincia de A Coruña y 1 en Pontevedra. He conseguido trabajar con 1 centro concertado religioso, y dos de los centros estaban ubicados en espacios de carácter rural.

De estos grupos he obtenido más de 500 páginas de transcripciones sobre las que trabajar. 11 de los grupos han sido protagonizados por mujeres, 10 por varones y 12 mixtos. En los grupos de discusión han participado un total de 287 alumnos y alumnas.

Desde el inicio del trabajo de campo he elaborado un diario, donde he ido recogiendo las impresiones sobre cada uno de los grupos, y que he dejado plasmadas en los anexos de mi trabajo.

Elaboré un guión para los grupos de discusión que me sirvió para estructurar las temáticas a tratar en torno a tres grandes bloques: feminismo, medios de comunicación y sexualidad, con la pretensión de abarcar en cada uno de los bloques tres grandes planos:

- El **cognitivo**, para saber qué conocimientos tenían sobre la temática que íbamos a tratar.
- El **comportamental**, para conocer su propio comportamiento en referencia a la realidad tratada
- Y el **afectivo**, con el fin de recabar además su opinión personal sobre el tema.

2.- En el segundo de los bloques, se describen, a través de los discursos, algunos de los **principales resultados** de los capítulos centrales, cuyos títulos son reflejo de las ideas esenciales que he querido destacar en cada caso:

- ***Igualdad y feminismo***. En este capítulo puse a debate en los grupos de discusión los conceptos de igualdad y feminismo entre las y los adolescentes. Desde un planteamiento teórico de los feminismos como movimientos sociales, se ha cuestionado a las y los jóvenes sobre el rechazo hacia el feminismo.
- ***Sexo y/o amor***. Si bien ha sido una temática que ha suscitado la atención del alumnado en los grupos de discusión, tanto en varones como en mujeres, también lo es que las divergencias entre ambos sexos se han hecho patentes de modo conciso. La sexualidad es vivida de un modo muy diferente entre los chicos y las chicas. Conceptos como virginidad o maternidad/paternidad son entendidos de forma divergente. Porque el amor, es romántico para ellas y sexo para ellos.

Las ideas sobre el amor poco han variado, continúa vigente la idea de la media naranja como complemento a las personas, y el miedo a la soledad se ha visto reflejado en los discursos. Han sido pocos y pocas las adolescentes que han

afirmado abiertamente no necesitar una pareja como complemento en su vida, y aquellas que lo han hecho, se han visto cuestionadas y presionadas por sus compañeros y compañeras, para los que no tiene cabida un proyecto de vida en soledad.

- ***Sexualidad que se transforma en violencia.*** Tal y como señalan diversos estudios: el estudio del Reina Sofía, el que se ha llevado a cabo desde Andalucía detecta, o el que se ha realizado en el País Vasco; las nuevas tecnologías y las redes sociales se han configurado como una herramienta que puede ser utilizada para ejercer control y, por lo tanto, violencia de género sobre la pareja.

Por otra parte, y también en concordancia con los resultados de los estudios reseñados, se ha apreciado la dificultad de los adolescentes para reconocer ciertas conductas violentas, tales como los insultos o la falta de respeto hacia la opinión de la pareja dentro de una conversación, justificando cierto tipo de conductas como “bromas entre pareja”.

La complejidad del entramado patriarcal se pone una vez más de manifiesto y se hace más preocupante cuando se trata de abordar desde el ámbito educativo un modelo que cuestione los valores que todavía siguen vigentes en la sociedad.

- ***Consumo mediático de identidades de género para las y los jóvenes.*** Podemos afirmar que la capitalización de la cultura, que conlleva una dominación de la misma por los ámbitos de poder, puede traer consigo la disolución del yo en la construcción de identidades. Es decir, de algún modo merma la capacidad crítica y auto-reflexiva de las y los adolescentes, a los que llegan unos mensajes sesgados.

Los medios, tal y como la misma palabra lo dice, ejercen un papel mediador entre los contenidos emitidos y las personas receptoras. Porque los medios son también subjetivos y transmisores de una determinada realidad: la realidad patriarcal.

3.- Por último, el bloque de **Conclusiones** a las que he llegado tras el trabajo de investigación, señalando además posibles líneas de trabajo para un futuro, donde he desarrollado dos conceptos teóricos clave:

- **La agricultura o cultivo del género**
- **La parábola del sexismo**

He recurrido a la agricultura como analogía de un proceso social a través del cual la sociedad, los agricultores y agricultoras, influyen en el proceso de cultivo de las identidades.

Somos agricultores/as que plantamos nuestra semilla de tomate, la regamos y cuidamos con mimo, podamos para dar la forma adecuada. La socialización que realizamos en torno al género es similar. El género es cultivado desde antes del nacimiento de la persona. Los y las adolescentes no son conscientes de haber sido socializados conforme a los valores y roles adecuados y asignados a su género.

He intentado organizar el conjunto de sentires adolescentes, con la creación de la parábola del sexismo, que me ha permitido poner en relación el ciclo de vida, con la conciencia de género e intentar dar una explicación a las variaciones que experimentamos, fundamentalmente las mujeres, en torno al feminismo a lo largo de nuestra vida.

En el punto cero, nuestro nacimiento, la conciencia de género es nula, sin embargo esta etapa es de muy corta duración, puesto que los estímulos que comenzamos a recibir comienzan a asignarnos ya los roles y características de niños o niñas.

En el primer punto de inflexión, con la convivencia en pareja, donde ese discurso igualitario se transforma en una solicitud de igualdad real: las mujeres nos damos de bruces con una realidad que no es, para nada, igualitaria. Comienza aquí una lucha interna con nuestras parejas en el día a día, buscando esa igualdad real, que no encontramos ni en el ámbito personal, ni en el laboral. Y llega el segundo punto de inflexión: el nacimiento de los y las hijas, donde la pareja modifica nuevamente sus pautas, y se transforman en agricultores y agricultoras del género.